

Confidence.

Crónicas narradas para mi futuro nieto...

He decidido empezar este diario para poder
dejarte mi legado, que me conozcas de primera mano.

Cada día voy a contarte una historia sobre mí...

Espero que todas estas palabras e ilustraciones

lleguen a ti con el cariño que siento incluso antes de que
existas...

15, Abril 849

Tu abuelo Ramiro I

Seguramente cuando leas estas crónicas yo ya no esté,
por eso para mi es importante
que sigas mis pasos.

Como ya te habrán hablado de mi,

me llamo Ramiro I

más conocido como La Vara de la Justicia..



He sido un guerrero incansable, y me he mantenido fuerte y duro con mis adversarios, castigando los alzamientos

y actos de pillaje con mano dura, no he dejado que vean mis

debilidades u otras facetas mías para que no se aprovechen de ello.

Te hablaré otro día sobre las batallas que he librado así como llegué al poder y mi transcurso en el reinado;

de como es mi día a día y como lo vivo, pero hoy, el primer día de estas crónicas, es una ocasión excepcional para que eches la vista atrás, en un fascinante viaje en el tiempo.

Sitúate en mi corte, una corte que he intentando que sea culta y civilizada, una sociedad rural donde he intentado que la naturaleza esté siempre presente.



Corre el año 848, llevo 7 años reinando Asturias, y muchos de mis días giran entorno a mi gran pasión, EL ARTE...

He querido romper con cualquier tradición anterior y mi intención es dejaros un patrimonio único.



Hoy me he levantado dispuesto hacer un recorrido por mis 5 grandes joyas de la corona,



Mis construcciones, mi gran tesoro, las cuales conforman el ciclo Ramirense:

Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo y Santa Cristina de Lena.

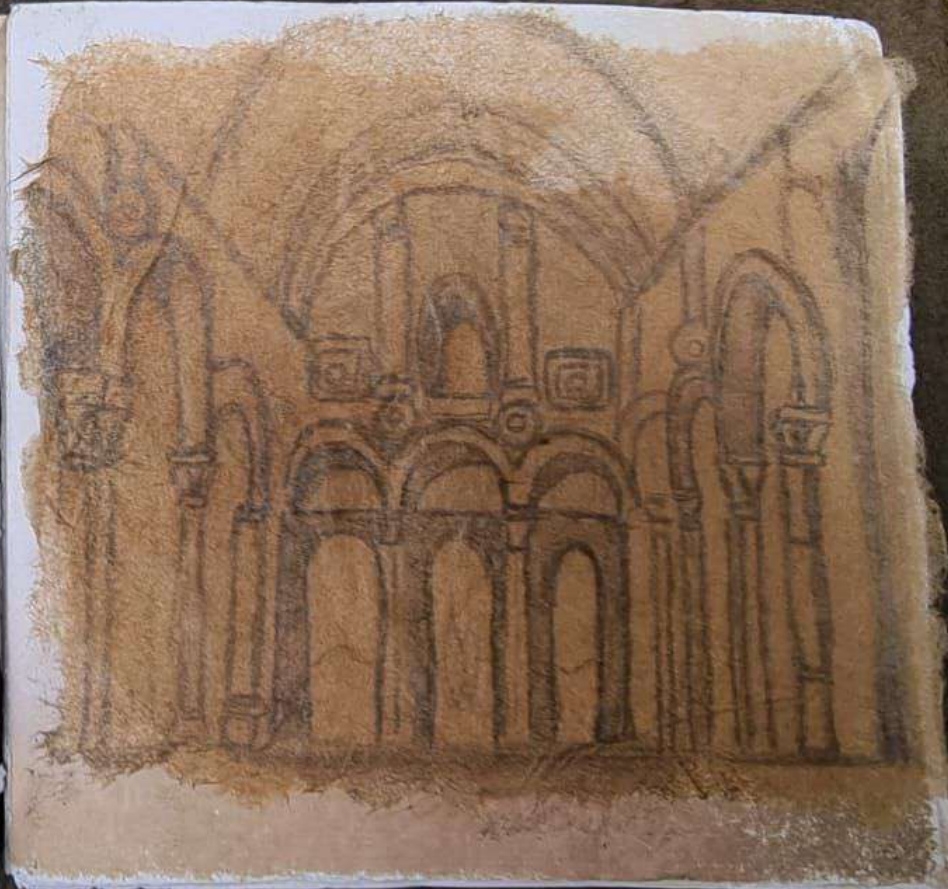
Me gustaría que cuidaras de ellas que vean pasar el tiempo y sean testimonio vivo de esta época y que nunca pierdan la función y sentido que tienen desde su origen.

Construcciones dedicadas al culto.



Temprano en la mañana he subido a los alrededores de Oviedo,
para hablarte de Santa María del Naranco, en una zona
verde con abundante flora y fauna autóctona.

Vengo a menudo para desconectar del ambiente de la corte, mi
refugio perfecto para escapar del mundanal ruido



Por primera vez en la arquitectura se usa esta técnica,

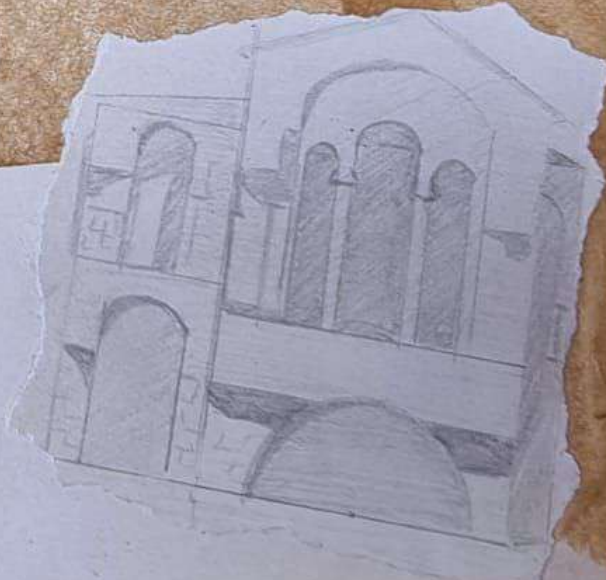
bóveda de medio cañón,
apoyada sobre arcos fajones,

los cuales descargan el peso sobre columnas adosadas al muro.
(contrafuerte).



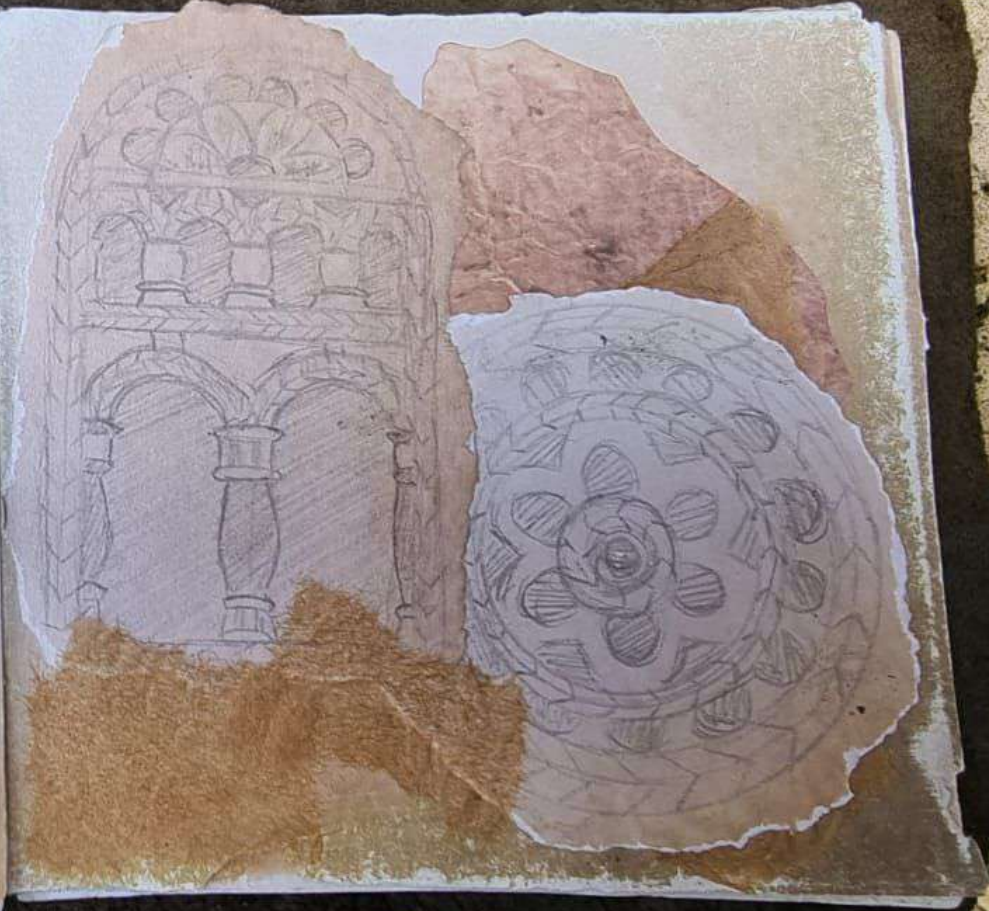
He querido plasmar la paz y la
armonía
que me inspira este lugar,

con unas vistas panorámicas de Oviedo
y un paisaje que habla por sí sólo,
es la historia y el alma asturiana.





Dejo mi bello palacio y camino unos pocos metros hasta mi iglesia palatina, una capilla creada con sumo cuidado para los oficios religiosos, San Miguel de Lillo, es sencilla, sobria y con una elegancia eterna, que sin duda creo que al igual que su hermana va a tener una gran importancia a lo largo de la historia. Está realizada en su mayor parte de sillarejo, aunque las esquinas de los muros y los contrafuertes son de sillería. Las ventanas presentan bellas celosías talladas en piedra, he querido que se jugara con las proporciones, siendo su altura el triple de la anchura de sus naves.



Por la tarde me he acercado a 35 km al sur de Oviedo,
al concejo de Lena.

un largo camino, para hablarte de
mi pequeña Santa Cristina,



la he levantado sobre lo que yo creo que era
un antiguo templo visigodo aunque no estoy seguro de ello,
pero he puesto toda mi humanidad en el proyecto.

Con múltiples ángulos o sus miles esquinas la hacen tener un
aura de misterio, al igual que la belleza de su iconostasis
(3 arcos de piedra en su interior)



, espero que se convierta en
una leyenda junto a mis otras dos joyas,

que sobrevivan al paso del tiempo, y poder dejar así un poco de
mí, en la historia de este reino.

Son 3 pequeños tesoros que he querido enseñarte a lo largo de
todo este día, aún siendo modestos encierran el alma de la
Monarquía Asturiana,

y espero que al igual que yo,

la humanidad entera se enamore de ellas para siempre.

Quien sabe... si después de miles de años siguen en pie y son
parte del patrimonio del mundo, y hemos dejado nuestra
huella en el, soñar es gratis.

Te entrego pequeño nieto, mi más preciado tesoro.

Mañana te contaré durante todo el día mis batallas más
épicas.

Por hoy te dejo y te mando desde el pasado un fuerte abrazo.



Ramiro I

Por Stolas

